

Boletín



Eclesiástico

DEL

Obispado de Astorga.

El 19 del corriente se hizo cargo nuestro dignísimo señor Obispo del gobierno de la diócesis, y en el mismo día tomaron posesion del Provisorato y Secretaría de cámara respectivamente los Licenciados D. ANTONIO BALTA y D. JOAQUIN ANTONIO PALACIO.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

Limosna recaudada para las misiones de Africa desde el día 18 de Marzo de 1858, en que se remitieron mil sesenta y seis rs. á D. José

Cangá Argüelles, Director de la Regeneracion.

Reales.

El párroco de Curillas por sí y sus feligreses.	20
El de Valdesandinas, por el mismo concepto	58
El Sr. Arcipreste de Valdería.	24
El párroco de Mansilla del Páramo.	30
El de Santa Marta de Corgomo por sí y sus feligreses.	73
El párroco de Valle y Tedejo.	23
El de Rozuelo	20
El de Villaviciosa de Perros.	20
El de Montealegre y la Silva.	39
El de Castrillo de Polvazares.	12
El de Benavides de Orbigo.	100
El de Entrepeñas.	40
El de Codesal.	30
El de Pedroso y Anejos.	10
El Teniente de Folgoso.	10
El párroco de Manzanal de Arriba.	10
El de Anta de Tera	20
El ecónomo de Cernadilla.	10
El de Palazuelo de Carballeda.	40
El de Noceda del Bierzo y sus	

feligreses.	70
El de Valdesamario y sus feligreses.	35
	<hr/>
Total.	694.

Lo que de orden de S. S. I. el Obispo, mi Señor, se anuncia en el Boletín de la diócesis.

Astorga 26 de Abril de 1859. = Licenciado, = Joaquin Antonio Palacio, = Secretario.

Un digno Parroco de esta Diócesis, en vista del artículo referente á la distribución de los Santos oleos, publicado en el Boletín eclesiástico del jueves 21 del corriente, nos ha remitido para su inserción el siguiente comunicado.

En el último Boletín eclesiástico núm. 341 perteneciente al Jueves 21 del presente, que V. tan dignamente dirige, he visto un artículo sobre la *distribución de los Santos Oleos antes de la Pascua*, tomado del de Lugo.

Como este artículo especialmente en su apartado 4.º puede suscitar dudas sobre la aplicación de los antiguos oleos tanto á la bendición del agua bautismal en el sábado santo, como en las unciones de los bautismos solemnes, que puedan ocurrir antes que el parroco se proporcione los nuevos oleos; dudas que he oído á varios sacerdotes celosos é ilustrados, pero á cuyos oídos no había llegado la noticia de un decreto sobre la materia, de la sagrada Congregación de ritos, que de todo punto las desvanece: he creído prestar este servicio á mis dignos compañeros, que aun puedan ignorarlo, haciendo público dicho decreto, así como la consulta que lo motivó.

En este concepto me tomo la libertad de dirigirme á V., para que, si lo juzga oportuno, lo mande insertar en el mas próximo Boletín, para evitar cualquier error que tal vez no deje de haber todavía en esta materia.

DECRETUM.

Cum ob graves et miseras rerum difficultates, quæ hodie in Hispania eveniunt, Episcopus Oriolensis in sua Diocesis non existat, contingit in eisdem ecclesia cathedrali ut sacra olea de novo consecrata feria 6.^a in cœpa Domini non habeantur ad benedictionem fontis baptismalis in sabbato sancto ex nimia longitudine itineri; et hinc dubium exortum est:

1. An benedictio fontis baptismalis in sabbato sancto fieri debeat cum chrismate et oleo præcedentis anni: an potius omittenda sit infusio chrismatis et olei, usque dum accipiantur recenter consecrata?

2. An in baptismo solemnium infantium utendum sit hujusmodi aqua, benedicta quidem cum reliquis ceremoniis missalis, sed absque consecratione, seu mixtione sacrorum chrismatis et olei: an vero aqua consecrata præcedenti anno, quæ ad hunc finem conservetur?

3. An supposito quod aqua baptismalis benedicta sit cum veteribus oleis, eo quod recenter consecrata non habeantur, infundi debeat in piscinam simul ac nova recipiantur olea; et iterum cum his alia benedicta sit aqua juxta ceremonias ritualis romani: an vero illa conservari et uti debeat usque ad benedictionem in vigilia Pentecostes prout in missali?

4. An in baptismo solemnium ungenti sint infantes oleo et chrismate

præcedentis anni, dum recenter consecrata non habeantur: an vero ommitenda sit hæc ceremonia, et postea supplenda cum novum oleum et novum chrisma recipiantur?

Sacra rituum congregatio die 23 septembris 1838 rescribendum censuit.

Ad primum.—Affirmative ad primam partem: negative ad secundam.

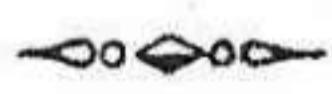
Ad secundam.—Negative ad utramque; sed fieri debet nova fontis benedictio cum oleis præcedentis anni, seu provisum in prima parte superioris dubii.

Ad tertiam.—Negative ad primam partem: affirmative ad secundam.

Ad quartam.—Affirmative ad primam partem: negative ad secundam.

Hemos celebrado las funciones de Semana Santa con gran solemnidad. No han desmentido estos fieles los sentimientos piadosos y devotos que siempre les han animado. La contemplacion de los lugubres misterios de la Pasion del Señor les ha agrupado fervorosamente en los templos y particularmente en la iglesia Catedral. El caracter imponente de las ceremonias y su grandiosa significacion se han sentido vivamente con la asistencia de nuestro respetable y querido prelado, que pontificó en los divinos oficios y que el Juéves Santo hizo con la debida solemnidad la consagracion de los Santos Oleos. Los pulpitos fueron ocupados por orado-

res en quienes el sentimiento de lo elevado de su mision ha correspondido al celo mas admirable. Las procesiones, á pesar de una atmosfera pesada y lluviosa, se han verificado con gran concurrencia y orden. S. S. I. celebró tambien de pontifical el domingo y dió la benediction Papal al pueblo, segun se habia anunciado.



Habiendo llegado á esta ciudad nuestro dignísimo Prelado en dias singularmente destinados al recogimiento y á la oracion, no pudo entonces el Cuerpo Escolar dar un testimonio público y solemne de su satisfaccion y de su respetuoso amor á tan venerable Pastor. Dejó para estos dias de placer la demostracion de sus sentimientos.

Ha dispuesto en consecuencia celebrár tan fausto suceso el 2 de Mayo proximo, anunciandose la funcion por medio de un repique de campanas y por la subida de voladores arrojados á las doce de la mañana del mismo dia. A las ocho de la noche se hallará vistosamente iluminada la fachada del Seminario conciliar con transparentes y vasos de colores que cubrirán sus numerosas ventanas, cornisas y capiteles. A la misma hora se despedirán multitud de cohetes y otras figuras de esmerados fuegos artificiales y se elevarán dos Globos con inscripciones alusivas al objeto de la



funcion, que será por último amenizada por una escogida banda de música.

El Cuerpo Escolar espera tener la honra que S. S. I. asista á la funcion.

Insertamos algunas composiciones poéticas espresivas del placer con que ha sido recibido en la Diocesis nuestro virtuoso Obispo,

EL CUERPO ESCOLAR.

ODA.

Su entusiasmo ferviente demostrando
La estudiosa juventud,
Que avida la ciencia va anhelando
Y acendrada virtud,
Hoy te saluda, ¡oh inmortal FERNANDO.!

Saluda, si, la refulgente aurora
Que corona este dia,
De ciencia y de virtudes precursora,
De dicha y de alegría,
Que forma su Prelado en quien adora.

El será la impenetrable egida
Que defiende de errores,
Librará del jóven la inesperta vida
Del vicio y sus furores,
Su caridad sublime y encendida.

Ante la faz risueña y placentéra
Del enviado del cielo,
El escolar humilde y confiado espera
De hinojos en el suelo,
Le conceda benigno su bendicion primera.

Al feliz Arribo del Benemérito Obispo de

ASTORGA.

Ilmo. Señor D.

Feliz llega al redil, PASTOR divino,
Fempuña luego el celestial cayado,
Ferne asi á tu grey, que sin destino
Fno teniendo PASTOR, anda éstraviado;
Fyes, gemidos pueblan los caminos
Fno hallando aqui el consuelo deseado.
Fde tí lo esperan, APOSTOL de su gloria,
Folvidan su dolor en tu memoria.

FAlza la frente, ASTORGA contristada,
Fregocíjate ya con tu ventura,
Fgoza en la dicha, olvida tu tristura
Funa vez que tu hora ya es llegada;
FEl genio de virtud acrisolada
Fama á la puerta, á darte se apresura
FEl bien que tanto tiempo fué tu anhelo,
Fsembrando en tí la bendicion del cielo.

Ftú, PRELADO, á quien el cielo envia,
FMira á tus pies tus hijos reunidos,
FMundados de gozo y alegría
FMebosando en los goces ya cumplidos,
Fcoge con placer en este dia
Fuestros votos, que á tí son dirigidos,
Fanos tu bendicion, ¡oh PADRE AMADO!
Fnos, sin fin viviendo á nuestro lado.

AL ILMO. SEÑOR D. FERNANDO ARGUELLES Y MIRANDA
OBISPO DE ASTORGA EN TESTIMONIO DE LA SATISFACCION Y

Respetuoso afecto con que es recibido por sus diócesanos.

Soneto.

Asturica feliz, descíñe el manto
con que tu cuerpo rodeó la muerte,
cambien tus ojos su pesar inerte
por el bullicio de apacible canto.

Con el cetro de Dios, baculo santo,
llama á tus puertas el preclaro y fuerte
varon ungido, que la infausta suerte
alivió del Astur, presa del llanto.

A tus puertas las madres se amontonan
para besar con labios fervorosos
la mano que endulzara tantos duelos;
Himnos alegres por do quier se entonan
que embriagan á los angeles gozosos
al subir resonando hasta los cielos!!

(De la Redaccion de este Boletín.)

LA PASCUA.

Esta es la solemnidad por excelencia, la fiesta patronal del cristianismo, el dia que hizo el Señor. Hoy cesan los cantos lúgubres, y desaparecen las ropas de luto: á los acentos de maldicion y de tristeza que la iglesia tomaba de los

profetas de la ley antigua, suceden las sencillas narraciones de los evangelistas y los cantos de gratitud ¡Aleluya! esclama el linaje humano todo entero arrancado al sepúlcro del pecado ¡Aleluya! ya verdaderamente á esta hora todo está consumado: la grande obra de la regeneracion llega á su termino, el cielo está

abierto, el infierno está domado, la muerte está vencida, la esperanza está asentada sobre una vase inmortal. ¡Aleluya! La nube de tristeza que el sacrificio del Gólgota había derramado sobre la naturaleza entera se ha desgarrado: el grito de agonía que había rajado las peñas del Calvario ha cesado de repente, y la tierra, que poco antes palpita como oprimida bajo el doble peso de sus crímenes y de la majestad de un Dios espante, ya no se estremece mas que de ventura y júbilo ¡Triunfo! ¡victoria! ¡bendición y gloria al cordero inmolado por los pecados del mundo y resucitado para nuestra justificación! Mirad: el sol, anublado hace un momento, vuelve á aparecer mas radiante; un resplandor mas templado ilumina el cielo, y la naturaleza entera parece orgullosa y contenta de ofrecerse á las miradas del Criador, empapada en la sangre regeneradora que borra toda mancha

Sí, la fiesta de Pascua es la fiesta por excelencia. Lo que es la aurora á los cansados ojos de la noche, lo que es el rocío vivificador á las plantas abrasadas por el sol, lo que es para el desterrado la vista de su patria es esta solemnidad para el verdadero cristiano. Hoy es cuando los corazones fieles deben dilatarse y abrirse á los rayos del sol de justicia. ¡La losa del sepúlcro está levantada! Sus discípulos fieles de Cristo, venid á ver á vuestro Redentor, -- no ya á aquel rey de los

dolores, á aquel último de los hombres, abrevado de oprobio y tendido en su sangre, sino al triunfador de la muerte, radiante de magestad, rodeado como de un torbellino de gloria y eclipsando con su esplendor la lumbrera del día. Acercaos á esa sepultura donde el odio de sus enemigos creía haber hundido su poder: ¿qué veis en ella? una mortaja inútil vestiduras, último despojo de su mortalidad: pero él ya no está ahí ha resucitado, verdaderamente ha resucitado: Magdalena nos lo atestigua, Madalena, la apasionada amante de Jesucristo, ¡y el amor no engaña! Y sus dolores ¿dónde están? se han desvanecido. Y su amarga agonía, y sus penetrantes gritos, y su sangrienta cruz? Todo pasó, todo pasó. A los misterios de dolor han sucedido los misterios de ventura, á la flaqueza la fuerza, á la muerte la vida.... Repetid, pues, en el piadoso entusiasmo del amor, en el delirio de la alegría: *Cristo ha resucitado verdaderamente. ¡Aleluya!*

Todo respira en esta fiesta admirable la serenidad y el contento: no parece sino que la misma naturaleza toma parte en ella y saluda á su modo al Salvador resucitado. Ese perfume de flores primaverables, esa naciente verdura, esos primeros conciertos de los pajarillos, esa tierra rejuvenecida que abre ansiosa su seno á los tibios rayos del sol ¿no presentan el emblema del linaje humano sacudiendo la larga noche de sus

errores y los hielos de su invierno, para dilatarse a los vivificantes rayos del eterno esplendor? No sabemos si hay muchos cristianos, por mas impíos ó indiferentes que se les suponga, que no distingan este dia entre todos los dias del año, y que no dejen ver en él algun resto de creencia religiosa; hay en la atmósfera de la Pascua algo de irresistible, de mágico; es preciso, quiérase ó no se quiera, dejar que se exhale en este dia el grito de un alma naturalmente cristiana. ¡Oh! es que en esta fiesta radiante todo es júbilo y contento; todo en ella habla de esperanza y de amor y ni un solo sonido lugubre se mezcla á sus himnos, ni una sola nube á su puro esplendor. Y luego ¿es por ventura tan fácil sustraerse enteramente al imperio de la fé que se ha mamado con la leche que en cierto modo ha embellecido y colorado nuestra infancia, que ha hechado en nuestra alma tan profundos gérmenes de esperanza y de temor, de alegría y de espanto? En verdad, si hubo un tiempo en que muchos procuraban parecer mas cristianos de lo que heran en el fondo, creemos que en el dia muchos desean parecer mas impios de lo que lo son y pueden serlo. ¡Miserable y singular descario, que priva á la religion de muchos homenajes públicos, y hace inútil, concentrandola, una fé real que nada desaría tanto como esplayarse, si el torrente lo permitiese!... Pero volvamos á nuestro asunto.

Nada en la religion es insignificante ni esteril; todas sus solemnidades, risueñas ó lúgubres, todas tienen su voz y sus enseñanzas. Las fiestas son como otras tantas paradas en que el corazon y el entendimiento deben detenerse para contemplar y gustar las verdades eternas; son como alturas desde cuya cima debe el peregrino tender sus miradas á lo lejos para preveer los escollos de que está sembrado su camino; son celestiales iluminaciones con cuya ayuda el fiel descubre mas claramente la grandeza de su Dios, su propia miseria, la vanidad y la inseguridad de las cosas de la tierra. Por medio de esas conmemoraciones tristes ó consoladoras es como se despierta la fé, como se consolida la esperanza, como se inflama el amor, como todas las virtudes, en fin, se reaviven y robustecen. Quitensele sus fiestas á la religion y quedará reducida á una seca y árida teoría; pronto la mente tan versátil del hombre habrá olvidado ó confundido dogmas abstractos que ninguna forma exterior le hará sensibles, y su fé morirá de languidez como una lámpara sin aceite ó una planta privada de aire.

(Se continuará.)

(Advertencia, en el Soneto donde dice ojos lease hijos.)

ASTORGA.—1859.

Imp. de D. Antonio Gullon.